MUTACION.

CUADRO SEGUNDO.

La escena representa por el fondo y laterales en perspectiva el «Paso de San Vicente» en el «Río de la Antigua,» que se verá en el fondo; algunos botes, y chozas á derecha é izquierda; camino á uno y otro lado.

ESCENA I.

El P. Marchena y un Jarocho saliendo por la derecha.

MAR.—Sois torpes y mereceis
la horca, más que la paga;
perder así la ocasion....
JAR.—Vuestra mercé no contaba
con que entre tanto soldao
como á Iturbide acompaña
era imposible. Se hizo
lo que se púo....
MAR.— Sí; falta
lo que se debió hacer.
No sé cómo aquí proclaman
odio al tirano y pudiendo
darle muerte se os escapa
de marcharse al otro mundo.
JAR.—Vuestra mercé tenga calma

y ejcuche. Loj capitanej
Brito, Troncoso y Villaá,
no dejaron por la noche
ni un momento abandonaás
laj portañuelaj malditaj
de la calesa y la tabla
que tienen detráj loj cochej.
MAR.—¿Y el oficial que á la estancia
introdujiste despues,
que hizo, pillastre?
JAR.— Naá....
el mijmísimo Iturbide
lo sorprendió y....
MAR.—(*Aparte.*) ¡Canallas!
¿A dónde está el oficial?
JAR.—Lo llamaré.
MAR.— Sí, despacha.
[*Le da de una bolsita.*]
Toma y silencio.
JAR.— Dejcuide
vuejtra mercé..(*Yéndose.*)Tiene un (alma
el fraîlecico....
MAR.— ¿Murmuras?....
pronto el oficial. Acaba.
(*Váse el jarocho.*)

ESCENA II.

Marchena, solo.

¡Ah! tenía razon el padre Mier.
Para Iturbide, horca, no destierro: (1)
cortar esa cabeza que ha de darnos
trabajo dominar. ¡Perder el éxito
de tan brillante obra estos bandidos!
¡Monarca improvisado! Ya veremos
si escapais de mi mano. La venganza
arde en mi corazon: hierve en mi pe-
(cho!
Política y amor, son el abismo
que á los dos nos separa. Yo no pue-
(do
perdonar desengaños que en el alma
serpientes son de matador veneno
que roén mi existencia de precito..
Política febril, ardientes celos,
en mi ardoroso corazon el odio
en momentos de lucha introdujeron!
Lo veré convulsivo ante mis plantas,
piedad pedir en su postrer momento!

—

[1] Histórico. El Padre Mier decía que debían ahorcar á Iturbide, no desterrarlo.

ESCENA III.

Marchena, un oficial.

OFI.—Estoy á vuestras órdenes.
MAR.—(*Serenándose.*)
Faltado
habeis á la consigna, caballero.
OFI.—Contra mi voluntad....
MAR.— O por sobrada
cobardía....
OFI.—(*Llevando la mano á la espada.*)
Señor, yo no tolero....
MAR.—(*Haciendo un signo misterioso con la mano sobre el pecho.*)
OFI.—(*Ap.*) ¡El hermano terrible!
[*A Marchena.*]
Perdonadme..
MAR.—¿Podreis obedecer lo que os or-
(deno?
OFI.—Mandad lo que gusteis.
MAR.—(*Mirando á todos lados y en voz baja y reconcentrada.*)
A la fragata
Rowlings que surta en el cercano
(puerto
ha de darse á la vela para Europa
al proscripto Iturbide conduciendo,
ireis en el acto. Entre la gente
que la tripula, ved al despensero

y haciéndole este signo, le direis,
(*Le hace un signo, y le da un pequeño pomo de cristal.*)
que de este frasco el contenido luego
vierta en una botella preparada
con medicina, que usa el prisionero
diariamente, ¿lo oís?

OFI.— ¿Y si rehusa?..

MAR.—Bastará que digais que yo lo or-
(deno. (1)
[*Le indica que se retire, y se va por la izquierda.*]

—

ESCENA IV.

Marchena.

Nunca dirá la Lógia «Arquitectura
moral,» que tuvo á la venganza miedo
el «Hermano Terrible.» No, por Cristo!
Ni tampoco Alaman que soy inepto
para desempeñar las comisiones

(1) Algunos autores convienen en que se pretendió asesinar á Iturbide en el camino y que tambien se envenenó, una botella de amargos de Inglaterra que usaba Iturbide por medicina. D. José Ramon Malo, testigo ocular, lo refiere en sus memorias.

encomendadas á mi ardiente celo. (1)
¡Yo seguiré incansable su camino!
¡Yo he sido y seré, la sombra, el genio
del sañudo destino que acompañe
á Iturbide doquier para perderlo!
Ahora, á Veracruz, al mar, á Europa,
á los antros candentes del infierno
hasta lograr el fin. ¡Tiembla, guerrero,
libertador, amante, soberano....
¡Gran Oriente seré si con tu sangre
pago á la Lógia mi supremo grado!
(*Váse lentamente por la izquierda.*)

MUTACION.

CUADRO TERCERO.

Embocadura del «Río de la Antigua» cerca de Veracruz. En el fondo último término, anclada la Fragata «Rowlings;» en la orilla 2º término, el bote que espera á Iturbide y su familia. Algunas chozas á las márgenes del río en ámbos lados. A la izquierda la tropa que custodia á Iturbide. Saldrán á poco por la derecha varios mozos cargando el

(1) Véase la correspondencia del P. Marchena á D. Lúcas Alaman.

equipaje de Iturbide, y por la izquierda dos guardas de la Aduana de Veracruz.

—

ESCENA I.

Mozos, Guardas y Tropa.

GUAR. 1º—Os digo que el equipaje
hemos de ver sin tardanza;
las órdenes son precisas
y órdenes son de la Aduana.
MO.—Presentadlas por escrito
para saber si se acatan.
GUAR. 2º—Ea, quitad!.. Romperemos
los cofres.. vamos, en marcha.
[*Tratan de forzar las cerraduras.*]

—

ESCENA II.

Dichos é Iturbide.

ITU.—¿Qué es esto?..¿qué haceis?
GUAR. 1º— Cumplir
las órdenes de la Aduana.
ITU.—[*Ap.*] Cuanta humillacion!
GUAR. 1º— Se dice
que aquí conducen á Italia
las riquezas nacionales.
ITU.—¡Vive Dios! de insultos basta!..
(*Domínase de pronto y se dirige al jefe de la escolta.*)

Señor oficial, os ruego
impidais que se nos abran
estos cofres y avisad
al Brigadier que deseara
verlo aquí, para entregarle
las llaves y con la Aduana
cumplir.
OFI.— Con vuestro permiso....
(*Ap.*) Es muy justa su demanda.
[*Váse el oficial.*]

—

ESCENA III

Dichos, ménos el oficial.

ITU.—Es así como se cumplen
de la Sábia Providencia
los mandatos, los castigos
de su Justicia Suprema....
¡El hombre!.. ¡Cuántas ruindades!..
¡El hombre!.. ¡Cuántas grandezas!
Y siempre materia y alma
entre humildad y soberbia!

—

ESCENA IV.

Dichos, Bravo y Oficial.

BRA.—Me teneis á vuestras órdenes.
ITU.—Gracias. Me dicen ordena
la Aduana, que se revise
mi equipaje, porque lleva

los tesoros de la patria
al extranjero. En presencia
del Señor Bravo, que se abran
los cofres y las riquezas
robadas devolvereis
á quienes les pertenezcan.
Tomad las llaves.
[*Dándoselas.*] (1)

BRA.—[*Mirando con enojo á los guardas, y mordiéndose los labios.*]
¡Señor!....
perdonad; estas severas
órdenes, á vos no atañen.
Guardad vuestras llaves.

ITU.— Sea....

BRA.—[*A los mozos.*]
Podeis trasportar á bordo
los equipajes. (*A Iturbide.*) Espera,
para zarpar la fragata,
vuestras órdenes.

ITU.—[*Haciendo una inclinacion de cabeza.*]
En ella
pronto estaremos.

BRA.—(*A los guardas.*)

(1) Toda esta escena es rigurosamente histórica. Bravo libró á Iturbide de esta humillacion.

Marchaos. [*Se van.*]
[*A Iturbide.*]
Servido está su excelencia.
(*Váse Bravo.*)

(*Los mozos llevan el equipaje al bote, quedando en escena Iturbide, Oficial y tropa.*)

ESCENA V.

Iturbide. (*Paseando, abatido.*)

Ayer, esplendor y gloria,
hoy soledad y abandono:
mañana, acaso el encono
denigrando mi memoria....
Pero nunca de la historia
podrá mi patria borrar,
que si no la pude dar
la dicha que yo anhelé,
con amor la emancipé
y supe su honor salvar.
¡Pobre, infeliz, desterrado
voy de mi patria muy léjos,
y apénas vagos reflejos
de su sol idolatrado,
mostrarán á mi cuitado
corazon, en lontananza,
el único bien que alcanza
á ver en su nostalgía

quien apura la agonía
de su dolor. ¡Esperanza!
Esperanza de volver
á morir donde nací,
bajo este cielo ¡ay de mí!
que voy á dejar de ver!....
(*Transicion súbita encargada á la inteligencia del actor.*)
Si me arrebatara el ser
en su cólera ese mar!....
fuera mejor descansar
en esa tumba jigante
que tener siempre delante
un pasado que llorar!....

—

ESCENA VI.

Dicho, Doña Ana.

ANA.—Paréceme haber oído
la voz de Bravo?
ITU.— En efecto,
acaba de retirarse.
ANA.—¿Y pretendía....?
ITU.— De nuevo
anunciar que la fragata
nos espera.
ANA. Lo celebro.
Estais muy triste?....
ITU.— Razon,

Ana, para estarlo tengo.
ANA.—Si pensais en los peligros
de que nos salva el destierro,
no lo estaréis. La corona
—os lo dije bien á tiempo,—
pesa mucho en la cabeza....
¿os acordais?....
ITU.— No es el cetro
que empuñó débil mi mano
y espontáneamente pierdo
lo que me inspira tristeza.
(*Comienza á oirse el ruido que produce el mar que empieza á agitarse cuando sopla el viento Norte; este ruido seguirá hasta fin del cuadro.*)
Es, Ana mía... No hablemos
más del asunto. Decidme:
¿queréis que partamos?
ANA.— Luego.
ITU.—No está la mar muy tranquila..
ANA.—¿Qué importa? Soportaremos
el enojo de las olas
mejor que los elementos
que se amontonan en tierra
contra nosotros.
ITU.— Marchemos.

—

ESCENA VII.

Dichos, el Gral. Victoria y D. Pedro del Paso y Troncoso, que salen por la izquierda.

ITU.—[*Yendo á encontrarlos.*)
Ah, señores: no creía
en esta hora suprema
ver á mi lado un amigo
que de mí se despidiera.
VIC.—Son dos en lugar de uno:
ya lo ve vuestra excelencia.
ANA.—Gracias por tanta bondad.
(*Iturbide y D. Pedro hablan en voz baja.*)
VIC.—¿Vais luego á partir?....
ANA.— Quisiera
haberlo hecho desde ayer;
he sufrido tanto!.....
VIC.—(*Aparte.*)
Apena
verlos padecer así.
[*A Doña Ana.*]
Pero amenaza tormenta;
mirad....
[*La señala el mar.*]
ANA.— Sí, furioso norte.
Se aplacará; hay en tierra
borrascas más peligrosas

y que la calma aparentan.
Permitid..voy por mis hijos.
(*Váse.*)

ESCENA VIII.

Dichos ménos Doña Ana.

ITU.—(*A D. Pedro que le da varias cartas.*)
Os doy los gracias y espero
pronto poderos pagar
el favor....
PE.— No hay que hablar
de favores.....
ITU.— El dinero
es dinero, amigo mío.
[*A Victoria.*]
Y á vos?.. ..
VIC.— A mí?
ITU.— Qué os dijera
que en lo porvenir cumpliera,
si lo veo tan sombrío?.....
VIC.—El recuerdo y amistad
son las dádivas mejores.
ITU.—[*Estrechándole su mano.*]
Contad con ellas, sus flores
crecen en la adversidad.
Y si algo pueden valer

para vos, en la memoria,
Señor General Victoria,
guardadlas.
VIC.—[*Conmovido.*]
Es mi deber.

—

ESCENA IX.

Dichos, Dª Ana y sus niños.

ANA.—Estamos dispuestos.
VIC.—(*Ap. mirando el grupo.*)
Ah!
quisiera no haber venido.
ITU.—(*Aparte.*)
¡Dios mío! tú lo has querido!
ANA.—Nada nos detiene ya.
[*A Victoria.*]
Señor General, en pos
vais de fortuna y de gloria,
conservad en la memoria
nuestro postrimer adios.
Yo, jamás olvidaré,
séame el cielo testigo,
que sois el último amigo
que en esta tierra encontré.
Teneis alma generosa,
y Dios os bendecirá.

VIC.—El, Señora, cuidará
vuestra existencia preciosa.
(*En estos momentos se escucha gran alboroto en la fragata y baja á la playa un marinero despavorido.*)

—

ESCENA X.

Dichos y un marinero.

ITU.—¿Qué alarma es esa?
MARI.— Señor,
que ha muerto envenenado
de vuestra excelencia un criado.
ANA.—¡Ah!
ITU.— ¿Cómo?
MARI.— Con un licor
que preparó el despensero
con amargos de Inglaterra
para vos....
VIC.— Que venga á tierra
el infame.
MARI.— Ya en velero
buque partió, acompañado
del padre Marchena. El dió
el veneno y se embarcó
al ver moribundo al criado.
ANA.—Infame! Partamos ya,
os lo suplico.

ITU.—(*A Victoria y Troncoso.*)
¡Que Dios
os acompañe!
PE.— ¡Y á vos
os proteja!
VIC.— El salvará
de peligros vuestra vida.
[*Despedida breve y emocionada para todos. Iturbide y su familia suben al bote, llegan á la fragata y permanecen de pie vueltos hacia Victoria y D. Pedro. A poco suena el pito de maniobra y luego el cañonazo de partida. Dª Ana y los niños se arrodillan, quedando de pie Iturbide, quien saluda con el pañuelo.*)
ITU.—¡Adios!
VIC.— ¡Ha muerto una idea!....
PE.—¡Quiera el cielo que no sea
eterna su despedida! (1)
(*La fragata se aleja lentamente,*

(1) El Gral. Victoria y D. Pedro del Paso y Troncoso fueron los únicos amigos que acompañaron á Iturbide ántes de embarcarse.
Iturbide regaló á Victoria un reloj, y éste á Iturblde una mascada que conservó hasta su muerte.

Victoria y D. Pedro se despiden por última vez. El oficial de la escolta ordena la marcha, suena un redoble de caja y la tropa desfila.)

—

Telon lento.

—

FIN DEL TERCER ACTO DE LA SEGUNDA PARTE.